

CONSULTORIO FEMENINO



Foscarina, Capital Federal. — Es una terrible equivocación la de todas las mujeres que se lanzan á la vida alrededor, creyendo que con sólo sacrificar el honor y la vergüenza van á resolver aquellos angustiosos problemas que por un momento hiciéronles pensar en el suicidio. Los problemas continúan después, pero más bajos y

Soledad, Avellaneda. — Distraída, espíritu disciplinado, reservada, que no es lo mismo que callada.

Zafir, Monterrey. — Muchas gracias; pero no es exacto que todos hayan hablado bien de nosotras. Como ejemplo, ahí está Palma:

"Las mujeres, esos misteriosos seres que hacen la vida querida para amargarla en seguida... y de lo bello al través con halagos seductores llenan el alma de flores y las marchitan después."

La de las seis rivales. — Usted es la que me recuerda lo dicho á Dulcamara y Nena Triste. Por olvido ó descuido no me remite más que un pliego de la carta en el que no me dice lo que desea.

Adelaida Potes, San Andrés de Giles. — Al día siguiente de la víspera.

Magda, Buenos Aires. — Puede casarse sin perder la boda.

Recuerdo eterno, Buenos Aires. — Muy interesante la carta. ¡Oh, las tardes caídas!... No, no es amor. Caramba, no son amor todas las debilidades, ni todas las necesidades insatisfechas. Cuidado con los pebetes... es decir, rehuya las impunitades.

M. Esther D., Buenos Aires. — Se olvidó usted de poner el seudónimo. Son versos llenos de ripios. El carácter es también bastante ripioso. Hay ripios de bondad, ripios de talento y ripios de egoísmo misericordia.

Una muy desdichada E. T., Buenos Aires. — ¡Cielo santo! ¿qué es eso de "un joven de esos que con su mirada y con su dinero roban la calma de nuestro corazón"? Su corazón, bueno; pero al nuestro ¡no le quita la calma el dinero! Aquí no hay más explicación que se siente usted prenda de remate.

Azulina, Buenos Aires. — Flor tan bella y de perfume tan exquisito, no la dejó atrás en mi camino. Con mil amores tus besos y tus amores.

Na-mi-ki-San. — Sabes presentarte bien; ya es algo! Tengo un consejo piramidal que darte para cuando me lo presentes á él. Hay muchos reductos, pero cada uno tiene un punto-llave diferente. Pedro, Juan, Roque y Pascual se diferencian más que se parecen antes de la boda, y se parecen más que se diferencian después de ella. Avisa con tiempo. *Jau-si-kohn.*

Madre de los Gracos, Buenos Aires. — Egle, bellota de oro; Dinorah, mujer del norte; Hilda, alta. Imaginativa, espíritu inquisitivo, enferma de la voluntad, poca memoria, intrepidez, amativa. Aceptó el cargo lindo que me ofrece.

miserables que antes para los cuales ya no hay otras más miserables y más bajas soluciones. Sepa guardarse usted hasta morir, antes que venderse, para que no llegue el horroso instante en que le parezca natural vender á su hija antes que dejarla morir de hambre.

Colombina, Rosario. — En usted resulta una pretensión; pero lo ha dicho ya el escritor al confite, el colombiano Raúl del Castillo, en su prosa de tornasol: "En la miel de los labios femeninos encuentra siempre el sediento una gota de acerbar". Lo que yo no sé si es cierto. Pero todos piden más y que algunos roban. ¡Caramba con el acerbar!

Huguette, Buenos Aires. — Lavados del estómago.

Nes-Biar. — 1.^a Por lo mismo que los hombres se cubren para dormir. 2.^a Las supervivencias pectorales del hermafroditismo primitivo. 3.^a No puede existir en un mismo lugar del organismo más que una condición patológica. Puede ser combatida y vencida por otra.

Humilde Violeta Sylvestre, Flores. — Si, es cierto; en las horas negras se aprende, porque se sufre, y en las horas azules se del todo suya su tierno afecto.

Indecisa, Buenos Aires. — Como no me fue posible hacer la pequeña trampa que usted quería, resulta que por falta de oportunidad ya no le interesaría seguramente conocer los detalles que me apuntó.

Pero esto si es oportuno siempre: No se debe esperar á pedir informes cuando ya el corazón se interesa.

Gatita Blanca, Capital. — Dígaselo con los ojos y á nadie se compromete. Pero si es tonto, no diga que es buen partido.

Ermey. — ¡Qué bello es el rugido de la viuda! "Quiero ser feliz". No son los filósofos los que traen la dicha... esa cosa que es sólo para ser gustada á ratos. Es esta la primera vez que un mal consejo me parece el mejor de los consejos. Pero no lo formularé, porque esta página la leerán también muchas resignadas. No obstante, le aseguro que si usted quiere de verdad ser feliz, lo será á pesar de todas las maldiciones.

Florentina, Bondad, delicadeza, pureza, imaginación, poca cultura, buenas disposiciones, egoísmo infantil. Déjelo que siga viaje. Ese quería pero no la quería.

Flor de María, La Plata. — Su mamá tiene razón, no es correcto; pero el amor exige ciertas incorrecciones. Como que el amor es un bandido. Deseo de adquirir, tenacidad, hiperbólica, gran imaginación, frío de alma.